

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Unidad UPN-02A

El proceso inicial de adquisición de la
lecto-escritura en el primer grado de la
Educación Primaria



Carlos Meza Ortiz

Mexicali, B.C.
Julio, 1992.



SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA NACIONAL
Unidad UPN-02A

El proceso inicial de adquisición de la
lecto-escritura en el primer grado de la
Educación Primaria

Tesina presentada por:

Carlos Meza Ortiz

Para obtener el título de
LICENCIADO EN EDUCACION PRIMARIA

Mexicali, B.C.
Julio, 1992.

OFICIO NO: 195/t/92
ASUNTO: DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACION

Mexicali, B.Cfa., a 11 de sept. 1992.


C. PROFR. (A) CARLOS MEZA ORTIZ
P R E S E N T E .-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación de esta Unidad y después de haber analizado el trabajo de titulación, alternativa TESINA, titulado "EL PROCESO INICIAL DE ADQUISICION DE LA LECTO-ESCRITURA EN EL PRIMER GRADO DE LA EDUCACION PRIMARIA".

presentado por usted, le manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar ocho ejemplares como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E
EL PRESIDENTE DE LA COMISION


SERGIO GOMEZ MONTERO


S. E. P.
UNIVERSIDAD PEDAGOGICA
NACIONAL
UNIDAD No. 021
MEXICALI, B. C.

C.c.p. Expediente y Minutario.-

SGM/MACM/saz.-

INDICE

INDICE

INTRODUCCION.	1
-----------------------	---

CAPITULO I

ENFOQUE TEORICO QUE POSIBILITA LA COMPRESION DEL APRENDIZAJE DE LA LENGUA

A. Posturas teóricas acerca de la construcción del conocimiento	8
B. El enfoque psicolingüístico en la apropiación del sistema de escritura.	15
C. Niveles de conceptualización del niño sobre el sistema de escritura.	23
D. Pedagogía Operatoria	34

CAPITULO II

RELACIONES ENTRE LOS SUJETOS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

A. Aprendizajes y experiencias sobre la lengua adquirida socialmente.	39
B. Algunos planteamientos pedagógicos de la S.E.P. sobre la enseñanza de la lecto-escritura.	47

CAPITULO III
ESTRATEGIA DIDACTICA

A. Reflexiones preliminares	60
B. Diseño de la Estrategia Didáctica.	65
C. Actividades y recursos para iniciar al niño en la lecto- escritura.	73
D. Carta descriptiva por objetivos.	79
CONCLUSIONES Y SUGERENCIAS.	85
BIBLIOGRAFIA.	90

INTRODUCCION

INTRODUCCION

En este trabajo de investigación se toma como base el problema "Iniciar al niño en el proceso de adquisición de la lecto-escritura desde el enfoque psicolingüístico"; se pretende lograr que el niño se vaya apropiando del sistema de escritura formal, propiciando las oportunidades necesarias para que su trabajo cognitivo pueda desarrollarlo, y dar la importancia debida a los niveles evolutivos de aprendizaje que se dan en el niño que ingresa al primer grado de educación primaria.

En este estudio se pretende alcanzar varios objetivos:

1) Considerar que el proceso enseñanza-aprendizaje del sistema de escritura respete la competencia y desempeño lingüístico del niño; adaptándose a las características del niño, como lo propone la psicolingüística.

2) Lograr que se tomen en cuenta los niveles conceptuales del niño en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura, dando el tiempo que se requiera para que se dé la transición de un nivel a otro, y poder ubicar a los niños en el nivel que corresponda según el grado de desarrollo y maduración que tenga cada niño.

3) Se pretende reflexionar sobre el modo de involucrar al padre de familia en el aprendizaje del niño en una forma activa y

decidida, que se dé cuenta de la responsabilidad que tiene en el aprendizaje de su hijo.

Una de las dificultades mayores que se observa en los niños que ingresan al primer año de educación primaria, es la referente al aprendizaje de la lectura y escritura, debido a diferentes factores.

Estadísticas recientes indican que la mayor parte de la población escolar de repetidores (2/3) se ubica en los primeros grados. Este fracaso escolar trae como consecuencia el ausentismo, repitencia, hasta llegar a la deserción, influyendo como factor importante el desconocimiento de los niveles conceptuales transitorios de aprendizaje del niño, ya que se sigue impartiendo una enseñanza tradicionalista-memorista de acuerdo al criterio del maestro, quien no considera al niño con sus características propias en su modo de pensar y sentir, un sujeto que formula hipótesis y que emplea su competencia lingüística para comprender la naturaleza de la lecto-escritura.

El desconocimiento de cómo se da el proceso de aprendizaje de la lectura y escritura, provoca que haya altos índices de repitencia y atraso escolar, problema que se ha dado desde décadas atrás hasta nuestros días, sin poner solución alguna a este problema.

Debemos estar concientes que todos los niños en edad escolar tienen diferente nivel de maduración y desarrollo, así como diferentes conocimientos que han adquirido fuera de la escuela; por lo mismo, se pretende dar a la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, un enfoque que se adapte a las características del niño, que lo tome como un ser activo, constructor de su propio aprendizaje; que tome en cuenta sus habilidades lingüísticas, sus regularidades y anticipaciones; que respete el sistema de escritura adquirido en su ambiente y considere los errores que comete durante el desarrollo de la lengua como errores constructivos, para que él mismo busque las regularidades; que la enseñanza de la lectura y escritura parta de lo que el niño sabe, no de lo que ignora, tomando en cuenta el nivel cognitivo del niño.

La estructura de este trabajo de investigación relacionado con el proceso de adquisición de la lecto-escritura desde la perspectiva de la psicolingüística, está compuesto de tres capítulos con sus respectivos apartados.

En el primer capítulo se pretende ubicar el enfoque teórico, cuyos conceptos básicos se refieren a diferentes posiciones de cómo se da el conocimiento.

Se pretende hacer un análisis de las posturas tradicionalistas que actualmente se ponen en práctica en la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura y darle mayor

importancia al enfoque psicolingüístico en la apropiación del sistema de escritura.

De acuerdo a estos lineamientos, se consideran los niveles conceptuales que tiene cada niño sobre el sistema de lectura y escritura, aprovechando todos los conocimientos extraescolares, dándole la oportunidad de que vaya construyendo y descubriendo a partir de sus propias escrituras, aplicando para esto una pedagogía operatoria, cuyo objetivo fundamental es que todos los aprendizajes sean de acuerdo al interés del niño.

En el capítulo II se plantea la función que desempeña cada uno de los sujetos que intervienen en la enseñanza-aprendizaje de los niños, como son: maestro, alumno, padre de familia. La responsabilidad del sujeto que enseña de reconocer todos los conocimientos que tiene el niño al ingresar al primer año escolar, así como organizar y poner en práctica actividades que estén de acuerdo a las necesidades de los alumnos, creándoles un ambiente favorable en el grupo para lograr mejor el aprendizaje.

Se mencionan algunos planteamientos pedagógicos de la S.E.P. sobre la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura basados en la modernización educativa que plantea cambios, tanto en la formación del maestro como en la organización escolar, definiendo las características de los fines educativos de acuerdo a la realidad, ya que es claro, que la educación actual no responde a

los requerimientos de la sociedad, por lo cual el profesor debe buscar explicarse qué sucede con la escuela y con su función social.

La modernización educativa dentro del programa ajustado, propone algunos cambios importantes que favorecen de alguna manera el aprendizaje de la lecto-escritura, poniendo en práctica mecanismos básicos para aprender dentro y fuera de la escuela. Así, las acciones escolares sobrepasan el espacio escolar, vinculándose con su comunidad; los maestros son más autónomos en decisiones pedagógicas para programar y organizar los aprendizajes. Estamos de acuerdo en la idea de unificar en un sólo bloque el primero y segundo año para dar oportunidad al niño del tiempo que requiera en la evolución de sus niveles conceptuales en el proceso de adquisición de la lecto-escritura.

En el capítulo III está diseñada la estrategia didáctica en la que se revaloran los conocimientos de lectura y escritura que el niño trae de su ambiente o de su educación preescolar, tratando que haya continuidad con sus aprendizajes extraescolares, siguiendo los lineamientos psicolingüísticos.

Se proponen otras actividades para reafirmar los conocimientos del niño, haciendo una evaluación constante mediante la observación del comportamiento de los niños en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Complementamos este capítulo con una carta

descriptiva por objetivos.

Las causas que nos motivaron a seguir con este trabajo de investigación, fueron con el deseo principal de participar en la búsqueda de soluciones a este problema; encontrar alternativas que nos ayuden a obtener resultados favorables, o diseñar alguna estrategia metodológico-didáctica que pudiéramos coadyuvar al esfuerzo de recuperar a esos niños afectados por diferentes factores que influyen en el aprendizaje de la lecto-escritura.

CAPITULO I
ENFOQUE TEORICO QUE POSIBILITA
LA COMPRESION DEL APRENDIZAJE
DE LA LENGUA

CAPITULO I
ENFOQUE TEORICO QUE POSIBILITA
LA COMPRESION DEL APRENDIZAJE
DE LA LENGUA

A. POSTURAS TEORICAS ACERCA DE LA CONSTRUCCION DEL CONOCIMIENTO.

El aprendizaje de la lecto-escritura de los niños de primer año de educación primaria, en gran parte, depende de los métodos de enseñanza que se aplican y de la organización que tengamos en nuestro trabajo escolar, aunque esto depende de muchos factores: de la situación social, económica, cultural, de las ideas filosóficas sobre lo que sea el conocimiento y cómo se obtiene, del valor que se atribuye a la ciencia, etc.

Es comprensible que las formas de llevar a cabo la enseñanza, están relacionadas con las ideas sobre cómo se aprende y sobre cómo tiene lugar el proceso de conocimiento.

La teoría Psicogenética de Piaget sobre los problemas de adquisición de la lengua escrita, nos plantea que el niño es un sujeto pensante que trata de comprender el mundo que lo rodea y que construye sus propias hipótesis acerca de este mundo.

Los filósofos se han preocupado siempre por el problema del

conocimiento, preguntándose cuál es su origen, cómo es posible conocer, qué relación mantiene el que conoce y lo conocido, cuál es la validez del conocimiento, en qué consiste el error, etc.

Por medio de la epistemología nos podemos formar una idea de cómo se da el conocimiento en nuestros alumnos, ya que ésta es una disciplina filosófica que se ocupa del estudio del conocimiento y que tiene un gran interés para la educación, puesto que el cómo se forman los conocimientos está conectado con la enseñanza¹

Dentro de la epistemología podemos mencionar posiciones muy importantes acerca de cómo se da el conocimiento:

- a) Empirismo.
- b) Racionalismo.
- c) Constructivismo.

La posición empirista se remonta al siglo XVII, cuando filósofos ingleses sostuvieron que el conocimiento se basa sobre todo en la experiencia, y por ello se denominan empiristas.

Para los empiristas el conocimiento se adquiere por medio de los sentidos, considerando al sujeto como un ser pasivo, ya que está sometido a las influencias que vienen del exterior y que

(1) DELVAL, Juan. Creer y Pensar. (La construcción del conocimiento en la escuela). Barcelona, Ed. Laia, 1983. pp.45-47.

actúan sobre él. Los empiristas afirmaban que desde que nace el sujeto, su intelecto es una pizarra en blanco, que va adquiriendo los conocimientos por medio de la experiencia que actúa sobre él, estos conocimientos van siendo más complejos conforme pasa el tiempo, y más abstracto. El procedimiento de asociación entre las ideas, es el mecanismo fundamental para formar nuevas ideas.

Actualmente, la mayoría de los maestros que trabajamos con niños que empiezan su educación primaria, sobre todo, los maestros que desempeñamos nuestro trabajo con primer año, bien podríamos ubicarnos en esta postura empirista, puesto que muchos de nosotros todavía pensamos que cuando el niño ingresa por primera vez a la escuela, llega sin ningún conocimiento, tal como se pensaba hace trescientos años, y queremos que el niño aprenda lo que el maestro quiere y como él cree conveniente, pensando que solamente los conocimientos que él da son válidos y haciendo que adquieran los conocimientos sólo por medio de los sentidos, haciendo al niño pasivo; la prueba es que no respetamos el sistema de escritura que trae consigo de su ambiente familiar.

En nuestro tiempo, todavía no tomamos en cuenta los conocimientos que adquiere el niño en su ambiente, como tampoco los estadios de desarrollo que se dan en él, ni los diferentes niveles evolutivos que se dan en el proceso de aprendizaje de la lecto-escritura; ya es tiempo que lo consideremos como a un ser activo, que por su misma naturaleza forma parte activa de su propio

aprendizaje; que cambiemos esta postura empirista por otra más acorde a nuestro tiempo y a los intereses del niño.

La postura del racionalismo se da a conocer al mismo tiempo que el empirismo; mientras que los filósofos ingleses sostenían la postura empirista, los continentales promovían la corriente racionalista, sostenida por filósofos como Descartes, Spinoza, Malebranche y otros, quienes sostenían que el sujeto tiene conocimientos de una forma innata que se encuentran en sí mismo, sin necesidad de estar en contacto con la experiencia.

Esta corriente racionalista, atribuye mayor importancia a los factores internos que a los externos; pensaban que los factores externos, muchas veces nos proporcionan conocimientos engañosos y es la razón lo que nos permite descubrir los engaños de los sentidos.

Estas dos posiciones epistemológicas, empiristas que sostienen que el conocimiento proviene básicamente del exterior; y la racionalista que le da mayor importancia a la actividad del sujeto, influyen aún en nuestro tiempo en muchas posiciones pedagógicas actuales, incluso, en las que se consideran corrientes renovadoras, pero que ambas posiciones presentan muchos puntos débiles y que es necesario adaptar otras más acordes con los hechos relativos a cómo se forman los conocimientos.

La tercera posición epistemológica la sostienen los constructivistas, quienes afirman que el acto del conocimiento consiste en una apropiación progresiva del objeto por el sujeto, de tal manera que la asimilación del primero (objeto) a las estructuras del segundo (sujeto), es indispensable en la acomodación de éstos últimos (sujeto), a las características propias del objeto.

El carácter constructivo del conocimiento, se refiere tanto al sujeto que conoce, como al objeto conocido, ambos aparecen como resultado de un proceso permanente de construcción. A esta postura constructivista, también subyace la adopción de una perspectiva relativista (el conocimiento es siempre relativo a un momento dado del proceso de construcción) e interaccionista (el conocimiento surge de la interacción continua entre el sujeto y el objeto o más exactamente, entre la interacción de los esquemas de asimilación y propiedades del objeto.²

Para el constructivismo, el relativismo, el aprendizaje escolar debe entenderse como un proceso activo de elaboración; la enseñanza debe plantearse de tal manera que favorezca las interacciones múltiples entre el alumno y los contenidos que tiene que aprender.

Los constructivistas señalan que el alumno, como cualquier

(2) SEP. Plan de Actividades Culturales. pp.99-100.

ser humano, construye su propio conocimiento a través de la acción; en consecuencia, los procesos educativos deben respetar y favorecer al máximo la actividad del alumno frente a los objetos de conocimiento.

En la mayoría de los centros educativos prevalece la enseñanza con posturas empiristas ya sea verbalistas, intuitivas u observacionales. Con esta enseñanza ubicamos al niño en segundo término, es decir, la enseñanza aprendizaje que se da, no está de acuerdo al nivel conceptual del niño según su madurez o desarrollo psicológico, sino al nivel que el maestro cree en forma general.³

En la enseñanza aprendizaje de la lecto-escritura seguimos desaprovechando los conocimientos extraescolares que cada uno de los niños tiene, así como su competencia y desempeño lingüístico de tal manera que bloqueamos estos aprendizajes ya que no le damos una continuidad que permita una transición a otro nivel de conceptualización del sistema de lectura y escritura.

El tomar al niño como un ser pasivo dispuesto a obtener los conocimientos por medio de imitación, en la que el niño sólo es un espectador a las explicaciones del maestro, demuestra que seguimos poniendo en práctica posturas empiristas, empleando métodos formadores de niños dependientes del maestro, atento a lo que

(3) FERREIRO, Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. pp.18-21.

decimos y cómo lo hacemos para que trate de imitarlo.

El maestro desarrolla una serie de actividades delante del niño esperando que logre aprender, pero no le da oportunidad de participar, sólo está como espectador, lo importante es dejar que observe lo más posible para que a partir de la visualización sea capaz de generalizar y formar sus propias ideas.

Por ejemplo, en la enseñanza de la lecto-escritura al niño se le enseñan las letras aisladas en forma repetitiva hasta que logre la memorización, las cuales no tienen ningún sentido para él, marcando a la vez ciertas reglas del trazado al registrarlas en su cuaderno, dándole continuamente indicaciones de cómo debe hacerla; conforme vaya memorizando cada una de las letras, por medio de la asociación llega a formar sílabas y palabras.

Estas posturas están muy arraigadas en nuestra educación, ya que las seguimos poniendo en práctica a pesar de las grandes investigaciones y observaciones que se han hecho en el aprendizaje del niño.

Wallon, Piaget, Vigotsky, y otros, que hicieron estudios sobre el desarrollo psicológico del niño, nos dieron una nueva base para asentar una nueva educación, la cual no ha sido debidamente aprovechada pues, gran parte de las enseñanzas que nos han ofrecido, no han sido utilizadas; actualmente seguimos poniendo en

práctica los modelos de enseñanza anteriores al movimiento de renovación pedagógica que nos legaron los grandes investigadores.

Seguimos poniendo en práctica un modelo empirista contrario a las concepciones del aprendizaje infantil sobre el sistema de la lecto-escritura; no respetamos el sistema de escritura que cada uno de los niños adquiere mucho antes de ingresar a la escuela, no damos la oportunidad para que el niño sea conductor de su propio aprendizaje.

B. EL ENFOQUE PSICOLINGÜÍSTICO EN LA APROPIACION DEL SISTEMA DE ESCRITURA.

Antes de los descubrimientos basados en la psicolingüística, sobre el sistema de la lecto-escritura, la mayor parte de los estudios del lenguaje infantil, se ocupa de la cantidad y variedad de palabras utilizadas por el niño. El conjunto de palabras que adquiriría el niño por medio de la imitación y el reforzamiento selectivo, era clasificado según las categorías del lenguaje adulto.

La preocupación de estos estudios era sobre la variación de la proporción entre las distintas categorías de palabras, la relación que existía en el incremento del vocabulario del niño, dependiendo de la edad, el sexo y el rendimiento escolar.

Este modelo tradicional asociacionista de la adquisición del lenguaje se basa en la tendencia que tiene el niño a la imitación y al reforzamiento selectivo de palabras propuestas por el medio social que lo rodea, o sea por los adultos que lo cuidan.

Es muy común ver, dentro del ambiente familiar, cuando el niño empieza a imitar sonidos cuando los padres le presentan al niño un objeto diciéndole el nombre del mismo (palabras), por reiteradas asociaciones entre la emisión sonora y la presencia del objeto, terminando esta emisión sonora en palabras.

El modelo tradicional asociacionista, para comprender el proceso de adquisición de la lengua oral en el niño, estaba dominada por concepciones conductistas, ya que el adulto se encargaba de dar al niño, poco a poco un lenguaje prefabricado, haciéndolo pasivo y dependiente del adulto.

Ahora tenemos otra perspectiva sobre el aprendizaje del lenguaje y escritura del niño; el enfoque de la psicolingüística, toma al niño como un ser activo que trata de comprender la naturaleza del lenguaje que se habla a su alrededor, un niño que formula hipótesis, que busca regularidades, pone a prueba sus anticipaciones y se forja su propia gramática que no depende de los modelos adultos, sino de su creación original y que construye por sí mismo el lenguaje, tomando la información que le prevee el medio.

Desde este enfoque, los errores que ocurren en el desarrollo del lenguaje del niño se toman como errores constructivos dando la oportunidad de que él mismo busque en la lengua, una regularidad y una coherencia lo que haría de ella un sistema más lógico. Por estos errores que comete el niño y por la regularidad que busca en ellos, nos damos cuenta del grado de conocimiento que tiene acerca de su lengua.

En la enseñanza tradicional, el niño es obligado a reaprender a producir los sonidos del habla, pensando que para que el niño no tenga problemas en su sistema de escritura alfabética primero debe distinguir y pronunciar adecuadamente los sonidos, y que la escritura alfabética es una transcripción fonética de la lengua.

Estos supuestos en que se basa la enseñanza tradicionalista, plantea que un niño de 6 años no sabe distinguir los fonemas de su lengua; ahora con los estudios de la psicolingüística se sabe que a esa edad y durante el aprendizaje de la lengua oral, el niño es capaz de distinguir fonemas entre sí como también puede distinguir pares de palabras (palo-malo), también sabemos que ninguna escritura constituye una transcripción fonética de la lengua oral.

El niño, según Piaget, empieza a clasificar mucho antes que adquiera el lenguaje, esto lo realiza por medio de la interacción

con diversos objetos con los que interactúa.

El niño, antes de ingresar al primer grado, ya ha reflexionado sobre los problemas lógicos de clasificación en forma natural, es decir, sin que nadie le haya enseñado.

Lo mismo ocurre con la escritura. Cuando ingresa a la educación formal, trae consigo su propio sistema de escritura, que ha adquirido en su medio; esto se debe a que está rodeado de escrituras, por medio de anuncios, carteles, televisión, etc. El problema está en entender cómo el niño interpreta esos signos, cómo los entiende, cómo los conceptualiza.

Gracias a los descubrimientos obtenidos por medio de la psicolingüística, no podemos tomar al niño como si no supiera nada de su propia lengua, ni ignorar todo lo que sabe, ahora podemos darnos cuenta que el niño no aprende a leer o a escribir con sólo ver a otros que lo hacen, que no aprenden simplemente porque ven y escuchan, sino porque elaboran lo que reciben, porque trabajan cognitivamente con lo que el medio les ofrece.

Para que este trabajo cognitivo pueda tener lugar, es preciso que el medio le ofrezca las oportunidades necesarias; entonces el nivel de aprendizaje también depende de las oportunidades que le ofrezca el medio social en que vive. Considerándolo desde ese punto de vista, podemos pensar que todos

los niños al entrar a su primer año de educación formal, llegan con cierto nivel de conocimientos de su lengua oral y escrita, aunque unos más limitados que otros, dependiendo del nivel social, cultural y económico en que se desenvuelva.

Generalmente, todos nacemos con los instrumentos apropiados para obtener un desarrollo normal en el aprendizaje, pero estos atributos personales serán aprovechados en mayor medida cuando las condiciones ambientales sean conducentes a dar estímulo constante, motivaciones y experiencias valiosas para el aprendizaje, sobre todo en las etapas críticas de desarrollo y maduración. Además para aprender a leer y escribir debe haber adquirido ciertas formas de razonamiento que le permita centrar su atención sobre la organización interna del sistema escrito, sobre los elementos que la componen y las leyes que las unen, es decir, no se puede exigir al niño una actividad lingüística cuyo nivel de complejidad supere su equipamiento operatorio, pues éste traerá bloqueos generadores de fracaso en la lecto-escritura. El nivel cognitivo que tenga el niño debe guiar el tipo de aprendizaje que él exija.

La psicolingüística, considerando al niño como un sujeto activo frente al objeto de conocimiento que es la lengua escrita, ha buscado las causas que han provocado el fracaso escolar, ya que en la enseñanza actual tradicionalista no se han tomado en cuenta las habilidades lingüísticas que posee el niño y que ha adquirido en su medio.

Estas investigaciones dieron como resultado tres descubrimientos importantes, cada uno con sus propias características, manejando adecuadamente la escritura como una función social de comunicación. Estos descubrimientos se refieren a:

1. Reconocer que la lengua escrita tiene características propias, diferentes a las de la lengua oral.
2. Comprender la naturaleza alfabética del sistema de correspondencia grafofonética.
3. Coordinar la convencionalidad ortográfica del sistema con las reglas para dominar los aspectos semánticos y sintácticos.

Se había considerado a la escritura como una transcripción gráfica de la lengua oral, hasta que los estudios hechos por la psicolingüística pusieron de manifiesto las diferencias que hay entre la lengua oral y la lengua escrita, considerándolas como dos formas alternativas de comunicación, que comparten vocabulario y formas gramaticales, pero que tienen funciones diferentes que requieren de construcción y estilo específicos, que tanto la lengua oral como la lengua escrita tiene sus reglas y su importancia; esto lo podemos comprobar cuando escribimos, uno mismo se da cuenta que

el lenguaje escrito es diferente del lenguaje hablado.⁴

En el niño de primer grado, al principio la lengua escrita depende mucho de la lengua oral, pero conforme va evolucionando, la lengua escrita va tomando autonomía, llegando el niño a ser capaz de diferenciar el valor comunicativo de cada una de las dos formas de expresión: oral y escrita.

La lengua escrita se vuelve más explícita con procedimientos y estructuras propias para hacer más comprensible la comunicación del pensamiento.

La psicolingüística nos permite entender cómo emplea el niño su competencia lingüística, cómo usa su lenguaje en determinadas situaciones, buscando comprender la naturaleza de la escritura.

Para que el niño llegue a concebir la escritura como un sistema de representación alfabética, el camino transitorio es largo y complejo de naturaleza cognitiva, el cual es determinado en gran parte por el entorno social en que se desenvuelve. Para el niño no es fácil llegar a este nivel de comprensión, ni se da de la noche a la mañana, sino que el proceso es largo debido a que atraviesa necesariamente por una secuencia de etapas de

(4) PIAGET, J. y otros autores. Introducción a la Psicolingüística. pp.11-13.

conceptualización que van desde aquella en que el niño aún no advierte que la escritura remite a un significado, pasando a otra etapa de escritura en la cual le da significado pero que no toma en cuenta los aspectos sonoros, hasta llegar a la etapa en la que el niño descubre la relación entre la escritura y la pauta sonora.

Debido a estas etapas de transición en las cuales hacen correspondencias entre cada grafía y cada sílaba de la cadena oral (silábica, silábica-alfabética), llega a comprender el sistema de representación alfabética de nuestra escritura; la correspondencia de una grafía por cada fonema.

El objeto de la enseñanza de la lecto-escritura, no es solamente hacer que los niños aprendan a leer y a escribir por medio del dictado de enunciados o palabras como tradicionalmente lo hacemos; el objeto es ayudarlos a que disfruten de lo que van haciendo con su sistema de escritura, las transformaciones que se van dando y que obtengan los mayores beneficios de los conocimientos que les estamos enseñando; que sean de interés del niño ya que sólo así pondrá todos sus esfuerzos para adquirirlos; enseñarlos a que piensen por sí mismos porque sólo así podrán alcanzar el triunfo personal y encontrar una razón para seguir adelante en su aprendizaje.⁵

(5) ROCKWELL, Elsie. "Los usos escolares de la lengua escrita". Antología. El lenguaje en la escuela. pp.117-118.

C. NIVELES DE CONCEPTUALIZACION DEL NIÑO SOBRE EL SISTEMA DE ESCRITURA.

En nuestro país, en el transcurso de esta última década, se han estado realizando más investigaciones sobre el proceso de aprendizaje de la lengua oral y escrita, las cuales han puesto de manifiesto que el niño inicia la apropiación del sistema de escritura antes de ingresar a la escuela primaria, y que esta apropiación de conocimientos, atraviesa por diferentes etapas de conceptualización.

Piaget distingue tres etapas del desarrollo en relación al aprendizaje, las que son determinadas de manera innata.

- a. Etapa sensorio-motriz (de 0 a 2 años).
- b. Etapa preoperacional y del pensamiento completo (de 2 a 11 años).
- c. Etapa de las operaciones concretas (de 11 a 15 años).⁶

La etapa que nos ocupa en esta investigación es la preoperacional, puesto que tenemos a nuestro cargo niños de 5 a 7 años que corresponden a su educación de primer año escolar; en esta etapa el niño llega a ser capaz de reconocer un elemento, por ejemplo: una letra del alfabeto, o una unidad que puede combinar

(6) PIAGET, J. "El tiempo y desarrollo intelectual del niño". Antología. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. pp.92-105.

con otros en varios concursos. Es capaz de comprender una suma y concebir que una unidad puede ser añadida o retirada de un conjunto, provocando una modificación en el conjunto.

Desde el punto de vista social encontramos la misma evolución; se concibe entre sus camaradas como una unidad que puede agregarse a grupos diferentes, que puede clasificarse de manera diferente; es capaz de considerarse como una unidad susceptible de entrar en distintos grupos y ajustarse a ellos, a modificarlos. Se vuelve capaz de contar con los otros, de querer persuadirlos o dominarlos.⁷

Este subperíodo preoperacional se caracteriza por la apariciones de acciones internalizadas, en el sentido de que el niño puede pensar en una acción, o verla; puede prever lo que ocurriría si esta acción fuera anulada. El niño ya no está limitado a un aprendizaje manifiesto del tipo estímulo -respuesta o por ensayo- error, sino que empieza a demostrar un aprendizaje cognitivo cada vez de mayor jerarquía.

Aquí es donde se manifiestan los efectos del egocentrismo inicial. Estos efectos se señalan en primer término en el comportamiento de los niños pequeños; en los juegos o en la escuela, los niños presentan una conducta muy característica: les gusta estar juntos y buscan grupos de dos o tres miembros, pero en

(7) AJURIAGUERRA. Manuel de Psiquiatría Infantil. pp.24-29.

general no tratan de coordinar sus esfuerzos, cada uno obra por su cuenta, por ejemplo: en un juego colectivo de canicas, cada uno aplica sus propias reglas de juego a su manera.

En esta etapa preoperacional el lenguaje del niño es también significativo; en el grupo de primer año, podemos ver a niños que dicen sus monólogos cada uno para sí, sin escuchar realmente a los otros, aunque esto se reduce o se desarrolla más según el ambiente escolar o familiar, es decir, según la acción ejercida por el adulto y la sociedad, en general.

Todos estos descubrimientos cuestionan la metodología empleada actualmente en la enseñanza de la lengua escrita, planteando el éxito o fracaso como dependiente de las capacidades psicolingüísticas y cognitivas de los alumnos, sobre todo del conocimiento que el profesor tenga de estas características en los niños y del enfoque psicolingüístico que le permita crear situaciones de aprendizaje favorables que ayuden al niño a modificar y construir nuevas hipótesis acerca de la lengua.

El niño desarrolla varias hipótesis en su afán de descubrir las características de nuestro sistema de escritura que se manifiestan en los siguientes rasgos evolutivos:⁸

(8) FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje escolar de la lecto-escritura. pp.19-31.

1. No saben que los textos portan significados y confunden la escritura con el dibujo.
2. No pueden leer textos, pero saben que dicen algo y se formulan ideas sobre su contenido en base a los dibujos.
3. Empiezan a escribir con grafías primitivas hasta usar letras convencionales, manejando varias hipótesis en función al referente, unigráficos, fijos, diferenciados en cantidad y variedad de letras hasta llegar al nivel silábico, pasa al silábico-alfabético y finalmente llega al nivel alfabético.

NIVEL PRESILABICO:

Escrituras ajenas a la correspondencia entre grafías y sonidos.

Este nivel se divide en cuatro categorías;


- * Representaciones primitivas.
- * Escrituras unigráficas y sin control de cantidad.
- * Escrituras fijas.
- * Escrituras diferenciadas.

Escritura con grafías primitivas.

* Predominio de garabatos o pseudolettras.

* Acompaña los signos con dibujos al realizar el escrito.

Calabaza = 

mesa = 

Escritura unigráfica;

Utilización de una sola grafía para cada nombre a representar; [puede ser la misma (repertorio fijo) o diferentes (repertorio variable)].


mariposa


caballo


pez

Escritura sin control de cantidad:

Se interrumpe la escritura al final del renglón, parece un desfile de letras, puede repetir pares o tríos.

El criterio consiste en abarcar espacios.

Esta escritura puede ser un poco dudosa por la cantidad de letras elegidas.

mariposa = ro ro ro ro ro ro ro

caballo = o s o z o s o o s o s o z o s o

Escritura fija:

Se caracteriza por tener la misma serie de letras (repertorio fijo total) en el mismo orden. Cantidad constante.

mar = A O B pescado = A O B caballo = A O B

Escritura con cantidad y repertorio variable y presencia de valor sonoro inicial:

Marca la transición al nivel silábico, pues la primera letra de cada escritura corresponde al valor sonoro de la primera sílaba de la palabra. La construcción total de la palabra no está determinada por un intento de correspondencia sonora.

lápiz = a son

pizarrón = i a r m s

NIVEL SILABICO:

Escritura donde se presenta una correspondencia entre grafía y sílaba, generalmente otorgando una grafía por cada una de las sílabas que conforman la palabra, por lo que no excluye problemas derivados de exigencia de cantidad mínima de letras.

Categorías:

* Escritura silábica inicial.

* Escritura con marcada exigencia de cantidad. Presenta dificultad en la escritura de monosílabas y bisílabas, al querer superar el conflicto sobrepasa la correspondencia sonora.

* Escrituras silábicas estrictas. La exigencia de cantidad mínima se subordina a la hipótesis silábica.

Nivel Silábico inicial:

Escritura silábica inicial sin predominio de valor sonoro convencional:

Coexistencia de escrituras silábicas con estructura sin correspondencia sonora, con ausencia (completa o total) del valor

sonoro convencional.

a na a o

Lá piz

ou i q T s n

pi za rrón

Nivel silábico.

Escritura silábica inicial con valor sonoro convencional en las escrituras con correspondencia sonora:

El valor sonoro convencional está presente.

ga to = goLo

ma ri po sa = LiOp

Nivel silábico: Escritura silábica estricta con predominio de valor sonoro convencional.

a o

ga to

a a o

ca ba llo

l i o s

ma ri po sa

NIVEL SILABICO ALFABETICO.

Escribe entre silábico y alfabético.

payaso = pa-y-so

maleta = ma-l-ta m-le-ta

NIVEL ALFABETICO.

Cuando ya se da cuenta que una grafía no corresponde a una sílaba.

maleta = maleta

caballo = caballo

Es muy importante que el maestro conozca estos niveles para poder ubicar al niño en el que corresponda e ir registrando periódicamente la evolución que se manifiesta en el proceso de adquisición de la escritura; cuando menos tener en cuenta los cuatro niveles evolutivos:

- * Nivel presilábico.
- * Nivel silábico.
- * Nivel silábico-alfabético.
- * Nivel alfabético.

Es indudable que la lecto-escritura del niño aparece mucho antes que ingrese a su educación formal, ya que estos conocimientos los va adquiriendo a partir de la interacción con su familia, con la manipulación y la observación de diferentes objetos que encuentra en el medio en que vive.

Generalmente los niños en sus primeros años de su vida (2 años) empieza su escritura por medio de trazos primitivos o garabatos, utilizando para ello diferentes materiales.

Sabemos de niños que a esa edad, a falta de algún material desechable como hojas de papel, pintan en las paredes o pisos, en lo que esté a su alcance (mesa, cama, libros, etc.).

Quizá estos primeros intentos de escritura del niño no tengan ningún valor para nosotros como adultos, por no encontrarle ninguna convencionalidad, pero para el niño representa un trabajo cognitivo, son los inicios por tratar de comprender el sistema de escritura.

Esta primera escritura son representaciones primitivas en las que predomina el garabato y que no tiene ninguna correspondencia entre grafías y sonido. La escritura inicial corresponde a los primeros niveles con los que trata de comunicarse y que la mayoría de la gente adulta no entendemos lo importante que es para el niño y optamos por ignorarlo o muchas veces reprimirlo

por hacer garabatos en paredes o pisos, sin pensar que el niño en el momento que siente la necesidad de expresarse gráficamente lo hace donde tenga la oportunidad. Esta es una forma de ejemplificar cómo el contexto social brinda estímulos para iniciar al niño en este proceso, pero también puede tender a bloquear el aprendizaje de la lecto-escritura.

Este bloqueo empieza en el momento que le prohibimos hacer sus murales (garabatos) en los pisos y paredes. Lo conveniente sería que le ofreciéramos los instrumentos y condiciones adecuados para que manifieste libremente su propia escritura en hojas, cuaderno, crayolas, etc.; y así irlo acostumbrando a usar este material para su escritura sin tener la necesidad de bloquearle su aprendizaje.

Ofreciendo al niño situaciones favorables para su aprendizaje, se va dando la evolución conceptual de la escritura en la que busca regularidades y semejanzas entre lo que ve y las formas de representarlo, formulándose hipótesis sobre los resultados.

Las primeras manifestaciones de escritura del niño, son individuales, lo que hace difícil que el adulto le dé valor por no ser escritura convencional pero que para el niño representa los primeros esfuerzos en su trabajo cognitivo.

Para que el niño adquiriera el concepto convencional de la escritura, se requiere tiempo, dependiendo de las situaciones favorables de aprendizaje para que se dé la evaluación de los niveles conceptuales, ya que el sistema de escritura es muy complejo.

Podemos favorecer al niño para que se dé esa transición de niveles conceptuales de la lecto-escritura si le damos la libertad de manifestarse gráficamente, si lo estimulamos y le hacemos agradable su aprendizaje.

Si promovemos estos primeros intentos de escritura desde su ambiente familiar, posiblemente ningún niño en su edad escolar formal se encontraría en el nivel presilábico, y tendría menos problemas en llegar al nivel alfabético.

D. PEDAGOGIA OPERATORIA.

Las investigaciones y descubrimientos sobre la inteligencia hechas por Piaget, han demostrado que la inteligencia es algo que el sujeto va construyendo, y que en esta construcción intervienen factores del medio en que vive.

De acuerdo a las investigaciones, la descripción de la forma en que se desarrolla la inteligencia del niño nos permite dar un enfoque distinto a los aprendizajes que se realizan en la

escuela. Esto es lo que intenta hacer la Pedagogía Operatoria.

Conociendo la evolución a lo largo del desarrollo de sus estructuras intelectuales, podemos determinar el momento en que se encuentra cada niño, y la posibilidad para comprender los contenidos de la enseñanza, y el tipo de dificultad que va a tener cada aprendizaje. Este conocimiento de su desarrollo conceptual es muy importante, ya que comúnmente damos enseñanzas de contenidos que no concuerdan al nivel actual del niño.

La Pedagogía Operatoria, observa un proceso evolutivo en la construcción del conocimiento infantil, sin deformaciones previas que limiten el actuar del alumno, y donde se revalora la importancia de los errores constructivos que el niño comete en su proceso de apropiación del conocimiento.

El sistema actual de enseñanza para la lecto-escritura dificulta al niño la elaboración de nuevos conocimientos en su sistema de escritura, puesto que le queremos dar todo elaborado, fabricado por nosotros, quitándole la oportunidad de que él lo vaya descubriendo y construyendo a partir de sus propias escrituras; además negándole aprendizajes en el momento que se interesa, dado que estamos más acostumbrados a apegarnos al programa que a las características concretas de la realidad escolar como son las de los niños y del contexto escolar y social.

Los objetivos fundamentales de esta pedagogía operatoria son, hacer que todos los aprendizajes de la lectura y escritura partan de las escrituras que trae consigo del ambiente en que se desenvuelve (televisión, anuncios, revistas, etc.), y basados en las necesidades e intereses del niño.⁹

Tomar en consideración las escrituras que el niño ha adquirido fuera de la escuela ya que está rodeado de diferentes fuentes de información ya sea por televisión, anuncios, revistas, etc.

Los aciertos como los errores, son pasos necesarios en la construcción del sistema de lecto-escritura. La mayoría de los maestros, si vemos que escribe o lee una palabra mal, inmediatamente optamos por tacharla, o bien se la corregimos, sin darle la oportunidad de que él mismo, se autocorrija haciendo comparaciones con los escritos de sus compañeros. Esto lo hacemos pensando que es una pérdida de tiempo dejar que el niño piense en cómo autocorregirse.

Las relaciones afectivas y sociales, son básicas en el aprendizaje. Podemos fomentar estas relaciones sociales-afectivas, usando técnicas grupales con las que se les da la oportunidad de platicar sus experiencias personales, y al mismo tiempo, que se dé

(9) MORENO, Monserrat. "La Pedagogía Operatoria". Antología. El lenguaje en la escuela. pp.57-59.

la confianza entre ellos para que se hagan comparaciones y se autocorrijan en sus aprendizajes.

Al evitar la separación del mundo escolar y el extraescolar, se da una vinculación de los conocimientos adquiridos en su ambiente familiar y los conocimientos que se dan en la escuela.¹⁰

Que se respete el sistema de escritura del niño y propiciar la evolución de la misma hasta transformarla en escritura convencional. Que las relaciones maestro-alumno, sean realmente afectivas, para que sienta confianza con el maestro, y pedirle ayuda cuando lo necesite; que se dé una verdadera armonía y socialización para lograr un mejor aprendizaje.

En síntesis, esta pedagogía operatoria, parte del interés del niño; considera el desarrollo intelectual, y toma en cuenta los contenidos de enseñanza que sean de interés para el niño y apegados a la realidad.

(10) LLORENS, Marina. La Ciencia: Puente entre el niño y su medio en la enseñanza de la Ciencia. pp.26-30.

CAPITULO II
RELACIONES ENTRE LOS SUJETOS EN EL
PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA
LECTO-ESCRITURA

CAPITULO II

RELACIONES ENTRE LOS SUJETOS EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LA LECTO-ESCRITURA

A. APRENDIZAJES Y EXPERIENCIAS SOBRE LA LENGUA ADQUIRIDA SOCIALMENTE.

El maestro, como sujeto que enseña, ubicado en el perfil de la psicolingüística; debe ir considerando los conocimientos que el niño tenga sobre el sistema de lectura-escritura que ha adquirido en su medio ambiente, conocer los procesos de aprendizaje que se dan en el niño, así como el nivel en el cual se encuentre durante el proceso evolutivo. De esta forma logrará una planificación de la dirección del aprendizaje de conocimientos, más acorde con los intereses y grado de madurez de los niños.

El maestro debe reconocer en el niño la competencia lingüística, es decir, el conocimiento que tiene de su lengua al intentar comprender la naturaleza de lo escrito o bien; la gramaticalidad, que se empeña en rechazar construcciones incorrectas y aceptar las correctas. Es sólo mediante esta competencia lingüística, como el niño efectúa asociaciones entre lo que él conoce de la lengua oral y la representación gráfica de la lengua escrita.

Es importante para el maestro saber si, el nivel de conceptualización que el niño va adquiriendo del sistema de lecto-escritura, le permite la adquisición de nuevos conceptos. Los niños que aún no tienen la capacidad para establecer conexiones vitales en el aprendizaje (sobre todo en la lecto-escritura) que aparentemente son fáciles, por más esfuerzos que realice el maestro poniendo en práctica diversas estrategias, esto no dará resultado. De aquí se deriva que los maestros, por el sólo hecho de explicar a los niños el significado de términos o vocablos, no debemos suponer que han sido aprendidos; sino que en ello intervienen el nivel de desarrollo conceptual logrado por el alumno, el propio interés que tenga el niño, así como las posibilidades de recrear situaciones prácticas que conduzcan al verdadero entendimiento y aprendizaje de lo que se trate de enseñar.¹¹

Debemos entender el concepto de enseñanza como: "enseñar al niño a aprender", no robarle la oportunidad de que él descubra por su propia cuenta, lo significativo del contenido que se está enseñando, considerando al niño como lo que es: "un niño", y darle la oportunidad de que resuelva los problemas cognitivos que se le plantean por medio de su espontaneidad.

Algunas dificultades grafofonéticas pueden deberse a introducciones, omisiones, sustituciones, etc. Con frecuencia

(11) NAVA Segura, Herón. La Psicología y el significado de la vida. pp.73-88.

podemos observar en nuestros alumnos, problemas de sustitución de grafías, las cuales muchas veces se deben a las características que asume el lenguaje en el uso cotidiano, por ejemplo: "lión" por león, "guevo" por huevo, "agüelita" por abuelita, "pior" por peor, etc.¹²

El enfoque de la psicolingüística es que, en el proceso enseñanza-aprendizaje, debemos aprovechar todas las experiencias que los niños tienen fuera de la escuela y relacionarlas de alguna manera con las habilidades de lecto-escritura que adquieren en el hogar, en la escuela y en su comunidad.

El maestro debe considerar las secuencias evolutivas de desarrollo y madurez que generalmente se da en los alumnos de primer grado escolar, y darles la importancia que requieren, considerándolas desde el punto de vista de la concepción del proceso de aprendizaje y desde el punto de vista pedagógico.

La mayor dificultad que tienen los niños de primer grado, es el acceso al aprendizaje del sistema de escritura; pero podríamos considerar estas dificultades como normales, pues ocurren en los procesos de desarrollo de todos los niños. Sin embargo, con esta disciplina (psicolingüística) que estudia los procesos psíquicos y lingüísticos que se producen en la mente del niño, se

(12) GOMEZ Palacio, Margarita. "Análisis de las estrategias de intervención pedagógica para la escritura". Antología. El maestro y las situaciones de aprendizaje. pp.176-181.

abre una nueva perspectiva para conocer la raíz de los problemas y así poder ayudarlos a superarlos.

Las dificultades que se le presentan al niño con relación al análisis grafonético, pueden irse superando a través de un proceso de toma de conciencia cognitiva gradual, formulando sus propias hipótesis y mediante la enseñanza grupal, en la que tiene la oportunidad de confrontar sus propias hipótesis con las de los otros niños.

Por medio de la concientización sobre la funcionalidad de la escritura, que es otra de las estrategias que podemos emplear con los alumnos de primer grado para ayudarlos a superar los problemas grafonéticos, podemos hacer comparaciones de enunciados sencillos entre compañeros, o podemos sugerir que comparen la escritura de palabras entre ellos mismos, con el fin de que se autocorrijan.

Regularmente, los niños en edad escolar pueden aprender a leer y escribir, conforme pasan de una etapa o nivel de conceptualización de la lengua escrita, a otra de mayor jerarquía. La evolución se manifiesta en el proceso de adquisición de la escritura, empezando a escribir sin correspondencia sonora, hasta llegar al nivel alfabético. Estas primeras evoluciones del sistema de escritura del niño, se dan en forma natural, de una manera cognitiva; así empieza el proceso de aprendizaje de la lecto-

escritura.

El trabajo del maestro es, poner en práctica las actividades que lleven la intención de enseñar: organizar el grupo, modificar los contenidos escolares de acuerdo a las necesidades propias de los alumnos y poner en práctica estrategias funcionales a las exigencias reales y cambiantes que el grupo le plantea, lo cual requiere seleccionar, usar y adaptar, los recursos personales y profesionales de todo tipo, para lograr buenos resultados; utilizar estrategias que ayuden a mantener en forma permanente un ambiente agradable en el grupo.

Al niño, como sujeto que aprende, tomando en cuenta todos los acontecimientos y habilidades que ha adquirido en su medio, debemos aportarle más elementos básicos para enriquecer sus aprendizajes, que vaya adquiriendo actitudes positivas consigo mismo y para con los demás. Fabricarle un ambiente favorable para que se integre al grupo y que haya una relación afectiva entre alumno-maestro-compañeros; que el maestro ofrezca todo el apoyo necesario para que exprese libremente sus emociones.

El niño, de acuerdo a su madurez, va adquiriendo un progresivo equilibrio que lo ayuda a adaptarse mejor al medio, por lo tanto, debemos darle un nuevo enfoque a la enseñanza-aprendizaje, que se ajuste a los fines propuestos en la psicolingüística; sobre todo porque la enseñanza-aprendizaje va

dirigida al niño que inicia su educación primaria, por lo cual se encuentra en constante evolución, de manera que los contenidos escolares realmente sean los adecuados a los niveles correspondientes, y que se constituyan en verdaderos instrumentos que le ayuden a desarrollar su capacidad creadora, que lo inciten a razonar, a investigar; que pueda ir solucionando las cuestiones que diariamente le plantea la vida, fomentando al propio tiempo, las relaciones afectivas, sociales y el espíritu de cooperación.¹³

El niño tendrá mejor aprendizaje, si el maestro suscita o promueve la motivación. Esta motivación, debe impulsar y estimular al niño a satisfacer la necesidad de aprender el sistema de lecto-escritura, a que sienta placer al ir adquiriendo nuevos conocimientos, y tratar de ayudarlo o guiarlo para que salga adelante en su aprendizaje.

Se ha demostrado, por medio de investigaciones recientes, que los padres de familia constituyen todo el ambiente primario del niño y por tanto, ejercen una gran influencia en la constitución de su comportamiento y personalidad, lo cual se refleja dentro del salón de clase en el tipo de relaciones que se establecen con los compañeros y el maestro.¹⁴

(13) GRAW Xesca. "Aprender siguiendo a Piaget". Antología. Teorías del aprendizaje. pp.444-448.

(14) DIGIORGI, Piero. El niño y sus instituciones. Comunicación y conflictualidad. pp.46-47.

Al iniciar el año escolar, nos damos cuenta del diferente nivel conceptual que tiene cada niño acerca de la lecto-escritura. Esto lo podemos confirmar poniendo en práctica las sugerencias de Emilia Ferreiro, de hacer muestreos de escritura para clasificar al niño en el nivel que le corresponda.

La mayoría de los alumnos, de acuerdo al muestreo que hicieron, pertenecen al nivel silábico inicial, en el cual la característica que los identifica son los trazos de grafías sin correspondencia sonora. Otros se encuentran en el nivel silábico, y muy pocos en el nivel presilábico, en el cual la escritura registra rasgos primitivos.

Aunque la mayoría de los alumnos haya terminado su educación preescolar, es notable el miedo que les causan los primeros días de clase, al encontrarse con compañeros desconocidos, más aún si el nuevo maestro empieza por imponerle ciertas reglas de conducta, así como de trabajo, lo cual provoca en el niño el negarse a asistir a la escuela.

Para contrarrestar este temor, nosotros le damos mucha importancia a la relación afectiva maestro-alumno, empezando por darles libertad de expresarse, así como también fomentamos la relación alumno-alumno, poniendo en práctica estrategias grupales, teniendo como fin que se platiquen sus experiencias que traen de su ambiente familiar.

Mediante esta relación afectiva, al ir evolucionando en el concepto de lectura y escritura, el niño tiene la oportunidad de hacer comparaciones con sus compañeros, se autocorrigien, pero lo más importante es, cuando llega a demostrar gran interés por adquirir nuevos conocimientos y hacer sus trabajos con gusto, además las clases se les hacen amenas e interesantes, de tal forma que ellos no conformes con lo que les pone a hacer el maestro, piden más trabajo.

Todo esto se da cuando también hay comunicación con los padres de familia, comprometiéndolos a ser responsables del aprendizaje del niño, la mayoría de ellos siguen las indicaciones del maestro y se prestan para hacer equipo de trabajo.

La ayuda en el aprendizaje que nos presta el padre de familia en nuestro grupo, es por ejemplo: empezamos la enseñanza utilizando el método global, tomamos enunciados propuestos por el niño (lo más sencillo), de cosas que ellos continuamente observan en su casa o en el salón de clases, los registramos en el pizarrón, el maestro los escribe en tiras de cartulina con el fin de dejarlas en el friso para que el niño tenga oportunidad de visualizarlas más tiempo, por ejemplo: "Esta es una ventana". Esta misma estrategia se sugiere al padre de familia para que la ponga en práctica en su casa, colocando enunciados a cada objeto: televisiones, cama, silla, comedor, radio, etc.

Tenemos la experiencia de ver a los padres de familia tan interesados, que casi actúan de la misma forma que los niños, acudiendo a preguntar al maestro si: ¿ya es tiempo de cambiar los enunciados?, ¿qué otra cosa le pone a sus hijos?, el niño se pone a leer de tal forma, etc. Esta relación maestro-padre-alumno hace que, tanto el maestro como el padre de familia, veamos al niño de diferente manera, hace que le demos un trato más afectivo y que le hagamos más fácil el aprendizaje de la lecto-escritura.

B. ALGUNOS PLANTEAMIENTOS PEDAGOGICOS DE LA S.E.P. SOBRE LA ENSEÑANZA DE LA LECTO-ESCRITURA.

En el mes de agosto de 1990, la Secretaría de Educación Pública (S.E.P.) elaboró una propuesta académica para la educación básica, que puso a consideración del Consejo Nacional Técnico de la Educación (CONALTE), con el objeto de que la revisara y así formular el nuevo modelo educativo.¹⁵

La modernización educativa plantea como instrumento metodológico para el cambio, organizar los elementos del sistema educativo que están interrelacionados con los contenidos como son los métodos de enseñanza-aprendizaje, un cambio en la formación y actualización del maestro, en la organización escolar, la evaluación educativa y los libros de texto; define las

(15) CONALTE. Nuevo Modelo Educativo. Perfiles de desempeño para la Educación Primaria. p.90.

características de los fines educativos, de acuerdo a las realidades o situaciones por alcanzar al término del proceso educativo completo.

Es claro que esta modernización educativa no parte del consenso del magisterio; sino que surge de una política económica que se impone, considerando algunos puntos de vista de altos funcionarios del gobierno y de la S.E.P.

La realidad es que, efectivamente la educación actual, necesita un cambio; y dentro de esta modernización se plantean cosas muy importantes que debemos tomar en cuenta, sobre todo respecto a los contenidos educativos que son el conjunto de aprendizajes necesarios, y los procesos utilizados para hacer posibles esos aprendizajes: organización, formación de maestros, procedimientos de comunicación, planes y programas de estudio, libros de texto, etc.

Los nuevos contenidos educativos como plantea la modernización educativa, favorecen el aprendizaje, ya que éstos parten del nivel preescolar hasta terminar el proceso educativo básico. Esto quiere decir que habrá una continuidad de aprendizaje desde el nivel preescolar hasta el término de la secundaria, lo cual requiere de una articulación entre estos niveles educativos, a través de trabajos de investigación educativa.

El programa para la modernización educativa, propone que las acciones preescolares sobrepasen el reducido espacio escolar y se vinculen con el resto de la sociedad a través de la elaboración de proyectos comunes, que contribuyan a mejorar la calidad educativa. Propone además que cada escuela de educación preescolar, primaria y secundaria del país, elabore proyectos educativos gradualmente, a partir de las necesidades prioritarias de la comunidad en la cual opera; las que deben ser congruentes con los que se elaboran a nivel estatal y nacional, esto hará posible dar sentido a la tarea educativa al promover y comprometer la participación corresponsable de escuela y comunidad en tareas de beneficio común.

Este nuevo modelo educativo, propone que los docentes adquieran un mayor nivel de autonomía en las decisiones pedagógicas para programar, organizar los aprendizajes, participar en la elaboración y desarrollo del proyecto educativo local; lo cual le ofrece la oportunidad de interactuar con padres de familia, alumnos y directivos, para vincular su actividad docente con el desarrollo de la comunidad.

La relación que se da entre padres de familia y maestro, es un factor muy importante que repercute en los aprendizajes del niño, por lo cual es recomendable que esta comunicación entre ambos sea constante, sobre todo cuando se trabaja con niños de primer grado. Se propone que desde el inicio del año escolar, se planeen

reuniones periódicas (al menos una vez por mes), las que nos sirven para conocer el nivel escolar de cada uno de ellos, plantearles el método de enseñanza-aprendizaje que pondremos en práctica y orientarlo en las formas de ayudar mejor al niño en sus aprendizajes.

Esta comunicación maestro-padre de familia, nos da la oportunidad de orientarlo sobre cómo nos puede ayudar en la enseñanza o aprendizaje del niño, sobre todo respecto a la lecto-escritura, que constituye el requisito básico para que el niño de primer grado sea promovido al grado siguiente.

Tenemos la obligación de explicarles a los padres de familia que el método por el cual ellos aprendieron a leer, ya no favorece a la educación del niño, ya que los métodos anteriores se fundamentaban en criterios empiristas, en donde la enseñanza de la lecto-escritura partía del descifrado de grafías aisladas, pensando que el aprendizaje del niño comienza al ingresar a la escuela.

El nuevo método educativo, nos sugiere que consideremos el nivel cognitivo del niño, tomando en cuenta los niveles evolutivos que se dan en el proceso de adquisición de la lecto-escritura, partiendo de lo que el niño sabe.

En nuestro caso, lo primero que recomendamos a los padres de familia, es que no enseñen letras aisladas porque éstas no

tienen significado para el niño; mejor recomendamos que cada padre de familia escriba un enunciado en cada objeto que haya en casa, para que por medio de la visualización el niño empiece a leer y al mismo tiempo a escribir, así por ejemplo: A la mesa,: "Esto es una mesa"; al refrigerador: "Este es un refrigerador", etc. Haciendo la observación de que la palabra principal que se pretenda que el niño aprenda, sobresalga, es decir, subrayándola con diferente color, por ejemplo: "Esta es una mesa".

Sabemos que esto le ocasiona mayor interés, porque son objetos con los que el niño constantemente está en contacto, viéndolos, utilizándolos, manipulándolos.

Esta comunicación permanente entre maestro y padre de familia, será positiva si nos ponemos de acuerdo en las estrategias que favorezcan el aprendizaje de la lecto-escritura, en la que ambos (padre y maestro), nos comprometamos responsablemente en hacer más fácil esos aprendizajes, estimulándolo para que sienta gusto con cada conocimiento nuevo que va adquiriendo, ayudarlo a establecer los primeros mecanismos; responsabilidad que permitirá al niño descubrir en sí mismo, una posibilidad de un mejor crecimiento en el aprendizaje.

Estas pláticas periódicas, nos van concientizando de lo importante que es tomar en cuenta al niño como un ser pensante, al que tenemos que respetar sus habilidades lingüísticas; un niño que

como todo ser humano necesita saberse aprobado, comprendido y respetado para elaborar una imagen positiva de sí mismo y del nuevo grupo social con el cual va a convivir; una persona con características propias en su modo de pensar y sentir; que necesita ser atendido por quien lo rodea en un ambiente físico y social que favorezca sus relaciones con otros niños, un ambiente que respete su ritmo de desarrollo individual, emocional, afectivo e intelectual.

Mediante la relación que hemos tenido con los padres de familia, nos hemos dado cuenta que la mayoría de ellos ignoran los cambios educativos que se están dando en nuestro país, lo cual implica que el maestro tenga la necesidad de informarlos y ponerlos al tanto del nuevo modelo educativo, ya que ellos forman parte de este cambio.

El sistema educativo mexicano necesita un cambio, una transformación en los contenidos educativos que ayuden a los educandos a obtener conocimientos y habilidades para aprender de manera autónoma, descubrir y asumir valores, analizar y resolver problemas, vivir en sociedad y aportar todo ello para mejorar sus condiciones de vida. Los planes y programas anteriores no responden a estos propósitos.

Este cambio se está dando en nuestro país. Es una tarea muy compleja que implica procesos de modificaciones a los programas

vigentes muy cuidadosos. En relación a la lecto-escritura, el Acuerdo Nacional para la Modernización de la Educación Básica no hace cambios sustanciales, por lo cual, seguimos atendiendo a los criterios del programa ajustado. Este programa ajustado está fundamentado en criterios filosóficos (artículo 3o., Ley Federal de Educación, programas de educación), pedagógicos (pedagogía operatoria) y psicológicos (psicología genética).¹⁶

Los propósitos de este programa ajustado son:

- a. Articular niveles: que los contenidos educativos tengan secuencia en toda la educación básica, desde preescolar hasta terminar la secundaria.
- b. Revisar contenidos: transformar los objetivos en contenidos. Los maestros están en libertad de diseñar las actividades y estrategias para lograr el aprendizaje y análisis de contenidos.
- c. Vincular procesos: buscar coherencia vinculando procesos, tanto de desarrollo como de aprendizaje.
- d. Renovar métodos: poner en práctica métodos que promuevan el aprender a aprender, desarrollar en el

(16) SEP. Programa para la Modernización Educativa. Programas vigentes de educación primaria ajustados. pp.2-10.

alumno relaciones significativas entre los datos y los hechos que suceden a su alrededor, y de actuar sistemáticamente sobre la realidad que lo rodea.

Esta renovación de métodos, se basa en que el sujeto debe ser constructor de sus propios aprendizajes a través de la actividad, ensayo y descubrimiento, considerando la inteligencia como resultado de un proceso de construcción.

El programa ajustado sugiere que la metodología para la enseñanza-aprendizaje desde los primeros grados, debe partir siempre de la realidad en que viven los alumnos, que los contenidos estudiados tengan significado y sean interesantes, con el fin de que el niño sea capaz de abstraerlos y expresarlos, es decir, participa creativamente en la elaboración del conocimiento.

Se propone para el primer año, como método de lectura y escritura, el global de análisis estructural, que es el que se adapta mejor a las características del niño.

Con base en lo anterior, el Acuerdo para la Modernización Educativa y el Programa Ajustado; no es posible seguir intentando homogeneizar a un grupo escolar dentro de un proceso determinado de aprendizaje; en primer lugar, porque los niños al ingresar al primer grado, llegan con diferentes concepciones acerca de la lectura y la escritura. Cada niño tiene un nivel distinto de

conocimientos, su competencia lingüística varía en cada caso, por lo mismo, no debemos marcar determinado límite de tiempo para que se dé el aprendizaje en el niño; así evitaremos alterar el proceso cognitivo y psicolingüístico de algunos niños.

Este límite de tiempo para que el niño adquiriera el aprendizaje de la lecto-escritura, que tradicionalmente se señala en los programas de estudio sin tomar en cuenta los niveles conceptuales evolutivos del niño, es analizado dentro de las bases principales que plantea la modernización educativa, por lo cual se ha tomado la determinación de unificar el primer y segundo grados, en un sólo bloque de trabajo.

Con esto se pretende no interrumpir los procesos formativos al término del primer grado, sino que haya una continuidad con el segundo grado. De esta manera, los niños con diferente nivel conceptual de la escritura, podrán concluir con mayor éxito sus procesos de aprendizaje en la adquisición de la lecto-escritura, el desarrollo de sus capacidades lingüísticas personales y el uso de la lengua de una manera más eficaz. Por lo mismo, es recomendable que el maestro de primer grado continúe atendiendo a sus alumnos cuando éstos pasan al segundo grado, para que ellos puedan continuar el proceso de adquisición de la lecto-escritura con el mismo método. Así el maestro tiene la posibilidad de conocer las dificultades de cada uno de los alumnos, y brindarles la atención pertinente con diferentes estrategias didácticas. Si esto no fuera

posible, entonces es necesario un mayor apego a esta concepción de aprendizaje, llevando un seguimiento por parte del profesor de primer grado, de las experiencias y del desarrollo del niño, en las que se basará el trabajo del segundo grado.

Esta nueva modalidad de unificación del primero y segundo grados, será en beneficio de los aprendizajes del niño, sobre todo se dispondrá del tiempo necesario para que se dé la evolución de niveles de conocimiento sin presiones, y se dará más oportunidad de que vaya resolviendo los conflictos que se le presentan en el proceso de adquisición de la lectura y escritura.

Estando el maestro conciente de las ventajas que ocasiona esta unificación, es importante poner al tanto a los padres de familia, ya que tradicionalmente están acostumbrados a que el niño obtenga resultados inmediatos, y ellos mismos ya tienen en mente lo que tienen que saber al término del primer grado, sobre todo que "lean y escriban bien", aunque el niño no sepa lo que lee y escribe. Explicarles que el primero y segundo grados, son para darle tiempo al niño, según su evolución conceptual, para que afirme su escritura y lectura.

Para llevar a cabo esta enseñanza-aprendizaje, es necesario utilizar el método que se adapte a las características del niño; que se base fundamentalmente en la percepción global que el niño tiene de las cosas como un todo, iniciando la enseñanza-aprendizaje

de la lecto-escritura a partir de las escrituras significativas para él.

Desde este enfoque, se suscita nuestro desacuerdo con la mayoría de los docentes, al abordar la enseñanza de la lecto-escritura con el método que cada maestro elige, ya sea porque lo conoce y lo ha dominado por muchos años, o por ser el más cómodo, pero ¿y los alumnos?, ¿elegimos el método de enseñanza pensando en los alumnos?. Comúnmente decimos que el método tradicional nos da muy buenos resultados, pero ¿esos buenos resultados se darán también en el niño? Sería conveniente analizar si el método que tradicionalmente utilizamos en la enseñanza de la lecto-escritura se adapta a las características del niño. Es cierto que el método utilizado no es determinante en el aprendizaje del niño, pero también es cierto que un mal método bloquea sus aprendizajes.

La modernización educativa, dentro del programa ajustado, sigue los lineamientos que propone la psicolingüística, aplicando una pedagogía en la que todos los aprendizajes se basan en las necesidades e intereses del niño, respetando su competencia lingüística. Que se tome en consideración en cualquier aprendizaje, la génesis de la adquisición del conocimiento, que sea el propio niño quien elabore la construcción de cada proceso de aprendizaje, en la que se incluyan tanto los aciertos como los errores, ya que son pasos necesarios en cada construcción intelectual; que no se separen los contenidos de enseñanza de las experiencias y

actividades propias del niño, y propiciar el aprendizaje operando en la realidd de la cual forma parte, tanto en lo intelectual, afectivo y social.

CAPITULO III
ESTRATEGIA DIDACTICA

CAPITULO III

ESTRATEGIA DIDACTICA

A. REFLEXIONES PRELIMINARES.

Los objetivos de esta estrategia didáctica son:

- a. Valorar los diferentes elementos o recursos que forman parte de una estrategia didáctica.
- b. Establecer una relación entre los fundamentos teóricos y el diseño de la estrategia didáctica.

Estos objetivos abarcan los dos primeros módulos de la primera unidad de trabajo del programa de primer grado.

El tiempo previsto para el desarrollo de esta estrategia es de dos semanas de trabajo, haciéndolo flexible de acuerdo a las necesidades del tiempo que se requiera para el logro de los objetivos deseados.

Llevar a cabo esta estrategia didáctica al inicio del año escolar, implica un cambio de actitud tanto del maestro como del alumno, en relación del proceso enseñanza-aprendizaje.

En el maestro, este cambio de actitud, representa un

conocimiento de la realidad escolar, donde valore la lecto-escritura que el niño trae de su ambiente; que reconozca y acepte la importancia de las experiencias que han adquirido antes de su ingreso a la educación formal.

Es importante considerar los antecedentes del niño sobre la lengua escrita adquirida en dos ambientes: el social-familiar y el del jardín de niños (preescolar), sobre todo en este último habría que considerar las formas en que se inicia al niño en la lecto-escritura. Hacer un diagnóstico inicial nos ayudaría a descubrir cómo se ha orientado al niño en el aprendizaje de la lengua: letras aisladas, repetición del alfabeto, etc. Esto implica que el maestro no violente esta forma de aprendizaje que ya trae el niño, y poco a poco irlo induciendo de otra manera. También debemos considerar el nivel conceptual que el niño tiene en el proceso inicial para la adquisición de la lectura y escritura, ya que en ocasiones el tiempo formal e institucional reglamentado para que el niño adquiera la lecto-escritura, no basta; dependiendo del ritmo de desarrollo y madurez del niño. A veces es hasta los primeros meses del segundo grado cuando logra llegar al nivel alfabético, por lo tanto, la relación entre el jardín de niños, el maestro de primer grado y el de segundo grado, debe ser muy estrecha en términos de seguimiento del proceso de apropiación de la lecto-escritura en el niño.

Es importante establecer un puente entre la escuela y el

medio ambiente que rodea la vida social, cognitiva y afectiva del niño, con el fin de lograr una vinculación entre el espacio escolar y el extraescolar, para conformar una unidad dinámica que ayude al desarrollo integral del niño.

Esta estrategia contempla las formas de interacción de los alumnos, padres de familia, maestro y entorno; que son los integrantes que actúan en forma determinante en el proceso enseñanza-aprendizaje, desempeñando cada uno, un papel específico en este proceso en términos de acciones.

En el planteamiento y desarrollo de este objetivo, daremos al niño libertad de escribir, según sus intereses para que lleguen a construir sus hipótesis sobre el sistema de escritura; que experimente y confronte sus supuestos y descubra por sí mismo, las diferentes formas de expresión oral y escrita.

Aprovecharemos todas las habilidades extraescolares del niño, para el desarrollo del nivel conceptual sobre el sistema de escritura y lectura. Debemos conocer a cada niño y respetar sus características, su forma de comunicarse y su ritmo de desarrollo.

Al inicio del año escolar, se hará un dictado a los niños (muestreo) para saber qué nivel de escritura corresponde a cada uno de ellos (presilábico, silábico o alfabético).

Las reuniones con los padres de familia serán constantes, planeando que se lleve a cabo la primera de ellas en los días de clase, para darles a conocer el método y estrategias que vamos a utilizar en la enseñanza dentro del ambiente familiar, siguiendo las indicaciones del maestro, por lo cual formará parte activa desarrollando algunas actividades que ayuden al niño en su aprendizaje.

Conforme se vaya desarrollando la estrategia para lograr resultados positivos del objetivo deseado, se indicará al padre de familia, lo que debe hacer en su casa para que entre ambos (padres de familia y maestro, escuela y ambiente familiar), vinculemos algunas actividades propuestas en nuestra estrategia, por ejemplo: el padre de familia escribirá enunciados con los nombres de los objetos de la casa:

Este es un refrigerador.

Esta es una mesa.

Esta es una estufa.

Aquí está la televisión.

Los enunciados serán escritos con letra script y en forma clara y llamativa. Estos enunciados se pondrán al lado de cada objeto.

En la reunión de padres y maestro, se sugiere que cada

padre de familia, haga la silueta del cuerpo humano, tomando como modelo al niño, y le ponga el nombre de cada una de las partes, con el fin de que haya continuidad entre las actividades que realizan en la escuela y en su casa, y tengan la oportunidad de visualizarlas dentro del salón de clase y en su casa.

Teniendo la silueta del cuerpo humano, pondremos los nombres: cabeza, oreja, brazo, pie, barriga, etc.

Sugerimos al padre de familia aprovechar las escrituras del entorno, cada vez que tenga oportunidad, que el padre lea los diferentes anuncios o carteles, y sea seguido por el niño, describiéndole las cosas por medio del diálogo o preguntándole: ¿cómo dice?, ¿qué dice?, ¿para qué sirve?, etc.

Debemos infundir confianza en el método que vamos a utilizar (en este caso el global de análisis estructural). La mayoría de los padres esperan resultados inmediatos, esperan que el niño conozca el nombre de las letras en los primeros días, como tradicionalmente empieza la enseñanza. Pediremos al padre de familia se abstenga de enseñar letras aisladas, que no obligue al niño a hacer tareas que no desea. Debemos dar tiempo al niño, hasta que logre por sí mismo entusiasmarse en hacer las tareas que tenga que realizar en su casa, pero sin ninguna clase de presión.

Nuestra alternativa didáctica está basada en una pedagogía

operatoria, con la cual se buscan nuevas formas de conocimiento o expresión, nuevos instrumentos y procedimientos así como nuevas posibilidades para aprender a conocer lo real de nuestro trabajo a partir de un nuevo tipo de relaciones pedagógicas.

B. DISEÑO DE LA ESTRATEGIA DIDACTICA.

Objetivos específicos:

- a. Identificará enunciados que se relacionen con los nombres de algunos niños y con las principales partes de su cuerpo.
- b. Describirá las cosas que los rodean, por medio de diálogos y registrará los enunciados en su cuaderno.

Actividad 1.1. Se dará libertad para que el niño comparta un mesabanco binario con el compañero que desee, por ser conocido o por simpatía; con ellos se propiciará la socialización con los nuevos compañeros de trabajo.

Actividad 1.2. El maestro se presentará ante los alumnos diciendo su nombre en voz alta, luego pedirá a cada uno de los alumnos que se presente a sí mismo, procurando que sea escuchado por todos los demás.

Actividad 1.3. El maestro escribirá en el pizarrón, el nombre de cada alumno, para luego leerlos; el niño repetirá la lectura y va visualizando los trazos que conforman su nombre.

Actividad 1.4. Después del tiempo de juego durante el recreo, se realizará una actividad en la que el niño tenga la oportunidad de relajarse, de descansar y pensar; para lo cual pediremos al niño, se ponga en una posición en la que se sienta cómodo: sentado, recostado sobre el mesabanco, acostado en el piso, etc.

Actividad 1.5. Se entregará a cada uno una tarjeta con su nombre en forma llamativa y clara, la cual portará en su ropa, pidiéndole la conserve en buen estado para que se presente diariamente con ella a la escuela, con el fin de que los demás compañeros vayan identificando los diferentes nombres.

El desarrollo de estas actividades, corresponden a un día de trabajo. De esta manera se desarrollan las actividades en el tiempo previsto (dos semanas) para lograr los objetivos deseados.

En la estructura de esta estrategia, no hay horarios rígidos, ni tiempo límite, se tomará el que se requiera según las necesidades para el logro del objetivo.

En la estrategia, las principales áreas de aprendizaje

están integradas tanto en el objetivo como en las actividades de: español, matemáticas, ciencias naturales y ciencias sociales.

Actividades:

- * Se explicará al niño lo importante de ir conociendo la escritura de su nombre, que lo visualice y lo escriba; por esto daremos a cada niño su nombre escrito en cartulina, que lo lleve a su casa y lo pegue en algún sitio, al mismo tiempo intentará escribirlo según sus posibilidades. Lo mismo haremos dentro del salón de clases.
- * El maestro escribirá por lo menos tres enunciados en los que incluya el nombre de los niños. Por ejemplo: Este es Julio, Esta es Susana, Este es Roberto. El maestro los leerá, seguido por los alumnos, quienes más tarde responderá a las preguntas: ¿qué dice aquí?, ¿y aquí? Se pedirá al niño que registre el enunciado que más le haya interesado y lo ilustre según su contenido (dibujo).
- * Realizaremos algunos juegos en los que el niño se desplace libremente, mostrando la tarjeta con su nombre para que sea identificado por sus compañeros.
- * Los niños identificarán (guiados por el maestro), las

partes de su cuerpo.

- * Se pedirá que un niño pase al frente del salón, el cual se pondrá de modelo en una parte alta (sobre la silla o el escritorio); le desnudaremos la parte superior del cuerpo (quitar camisa y/o camiseta) e iremos señalando las partes del cuerpo: cabeza, cuello, mano, barriga, ombligo, pierna, pie, etc. Pasamos a otro niño voluntario que señale las partes del cuerpo del niño modelo y los demás compañeros irán repitiendo los nombres.

- * Se pedirá que hagan la misma actividad entre compañeros, tocándose las partes del cuerpo; luego el maestro pedirá a algunos de los alumnos, que toquen la parte del cuerpo de otros compañeros según lo indique él, por ejemplo: Claudia, toca la pierna de Rafael; José, toca el cuello de Rubí, etc.

- * El niño dibujará el contorno de su compañero acostado boca arriba, en el piso o sobre papel, con las piernas extendidas y abiertas, y los brazos separados del cuerpo. Cada uno de los alumnos pintará el contorno de su compañero con gises de colores.

- * Mostraremos en el salón de clases un dibujo hecho por el maestro sobre cartulinas, con la silueta de un niño,

poniendo el nombre a cada una de las partes, con el fin de que los visualicen y lo escriban en su cuaderno. Le pediremos al padre de familia que realice esta misma actividad, indicándole que utilice la letra script, y que lo pegue en algún lugar de la casa. En caso de que se dificulte, podrá recurrir al maestro para que lo oriente.

- * Visualizará enunciados cortos, relacionados con las partes del cuerpo.

- * La misma técnica usaremos para que el niño visualice las partes de la cara: ceja, ojo, nariz, boca, oreja. Las cuales deberá registrar también en su cuaderno.

- * Que el niño describa las cosas que lo rodean por medio de diálogos.

- * Haremos un recorrido por la escuela, indicaremos al niño el grado que corresponde a cada salón y el nombre del profesor que lo atiende; pasaremos a la dirección, a los baños, a la tienda escolar, etc.; se trata de que observen lo que existe dentro de la escuela.

- * Preguntamos al niño qué es lo que más le llamó la atención y le pedimos que lo dibuje.

- * Formaremos enunciados según la narración del niño y los escribiremos en el pizarrón (por lo menos tres enunciados), el maestro leerá seguido por los alumnos, y responderán a las preguntas: ¿cómo dice aquí?, ¿qué dice aquí?, ¿y aquí?
- * Daremos oportunidad a todos los niños para que narren lo observado, ya sea frente al grupo o entre sus compañeros.
- * De los enunciados escritos en el pizarrón, elegirán el que más les haya interesado y los registrará en su cuaderno, posteriormente podrá diseñar una ilustración acorde al contenido (texto-dibujo).
- * Realizarán actividades propuestas en el libro de trabajo (pp. 20-21, R-pág. 11).
- * Pediremos al alumno que narre lo observado en el recorrido de la escuela a su casa, lo que le resulte más interesante, y que lo comente con su compañero a fin de confrontar su experiencia. Escribiremos en el pizarrón algunos enunciados relacionados con lo que observaron fuera de la escuela, y les pediremos que registren en su cuaderno aquél que más llame su atención, el cual más tarde ilustrará.

- * Haremos un recorrido por la comunidad, visitando algunas de las casas de los niños; los cuales formularán preguntas a sus familiares. De regreso al salón, comentarán lo observado e intercambiarán experiencias de este recorrido, lo que se registrará mediante dibujos.

- * Como tarea diaria, se pedirá a los niños que comenten con sus padres lo realizado en la escuela, las experiencias que ha tenido, la relación que ha establecido con sus compañeros y maestros, y lo que más le haya gustado hacer en la escuela.

El niño puede realizar diferentes actividades para desarrollar los diferentes aspectos de su personalidad:

- a. Aspecto Socioafectivo: juegos, rondas, trabajos en equipo, participación en discusiones colectivas, etc.

- b. Aspecto Cognoscitivo: comparación y clasificación de trabajos, juguetes, formas, tamaños, colores, etc.

- c. Aspecto Psicomotriz: percepción corporal, reconocimiento de las partes del cuerpo.

- d. Coordinación Motora Gruesa: caminar, correr, saltar, gatear, rodar, lanzamiento de objetos, etc.

e. Coordinación Motora Fina: abrochado y desabrochado de botones de su camisa, doblar y desdoblar papel o tela, trazado de líneas en papel o sobre el piso, etc.

Los objetivos y actividades propuestas al principio del año escolar, se proponen iniciar al niño en la adquisición de la lecto-escritura formal, sin romper el seguimiento de enseñanza-aprendizaje que trae de su medio o educación preescolar. Así mismo se propicia la socialización con sus nuevos compañeros y maestros, dándole libertad de comunicarse y expresar sus experiencias con los demás compañeros, hasta lograr una afectividad recíproca.

El desarrollo afectivo-social del niño, es un aspecto de central importancia para el aprendizaje de la lectura y la escritura; dado que en él se sustentan muchas de las adquisiciones que el niño va estructurando en otros planos: cognoscitivo (pensamiento prelógico, comparación y clasificación de formas, tamaño, colores, etc.), psicomotriz (percepción corporal, reconocimiento de las partes del cuerpo, coordinación motriz gruesa y fina, etc.).

El maestro debe poner atención a las muestras de afecto de los niños, así como a la calidad de sus interacciones sociales, lo que conduce al logro progresivo de su autonomía. El niño requiere para su desarrollo, de un ambiente que le brinde seguridad y estabilidad emocional, sólo cuando el niño se sienta independiente

y seguro de sus propias capacidades, se animará a interactuar con la realidad que le rodea, y tendrá iniciativas para investigar, preguntar y satisfacer su curiosidad.

Una vez logrados los objetivos anteriores, llevaremos a cabo las siguientes actividades en el abordaje de la lecto-escritura; pretendiendo que el niño interprete y reconstruya de manera inteligente la estructura de nuestro sistema alfabético y participe activamente en su propio aprendizaje, siguiendo los lineamientos psicolingüísticos.

C. ACTIVIDADES Y RECURSOS PARA INICIAR AL NIÑO EN LA LECTO- ESCRITURA.

Actividades:

- * Interpretar carteles, señales y textos: El maestro aprovechará todas las situaciones que se produzcan espontáneamente, para que los niños pongan atención a todo tipo de material gráfico y lo interpreten. Se sugieren paseos, excursiones, visitas a la comunidad, en los que el niño observe y registre los diferentes anuncios, carteles, letreros, señales de tránsito, etc.

- * Clasificar todo tipo de material escrito: periódicos, revistas, libros, etiquetas de envase, etc.; logrando que

los niños utilicen todos los criterios posibles de clasificación.

- * Describir la función de la escritura: aprovechar todas las oportunidades que se producen espontáneamente para realizar mensajes escritos, cuando no haya forma de comunicación directa.

- * Los niños escribirán mensajes al maestro, según sus posibilidades. Así mismo elaborarán comunicaciones periódicas a los padres de familia como: citatorios, invitaciones, peticiones, etc.

- * Escribir a algún familiar lejano: el niño utilizará su escritura según sus posibilidades, ya sea a través del dibujo o mediante cualquier forma que para él signifique "escribir".

- * Involucrar a los niños en todas las situaciones en las que se haga necesario recurrir a lo escrito para recordar algo, lo que puede lograrse llevando a los niños a reflexionar sobre la funcionalidad de la escritura.

- * Anotar la dirección de algún niño a quien se le haga una visita.

- * Inventar cuentos en conjunto y después narrarlos a otros compañeros.
- * Inventar una ensalada y escribir una receta para poder repetirla posteriormente.
- * Comprobar en cualquier momento oportuno, que lo dicho se olvida más fácilmente que lo escrito.
- * Para que el niño comience a comprender que las características propias del sistema de escritura, difieren de otras formas de reproducción gráfica, realizará actividades de dramatización, expresión corporal, dibujo, etc.
- * Distinguir en un texto dónde "dice" algo, y dónde hay sólo dibujos.
- * Interpretar gráficamente lo referente al dibujo y registrarlo en su cuaderno.
- * Representar gráficamente las escenas de un cuento: comparar su representación con la de sus compañeros.
- * Proponer algunas palabras con las de los objetivos concretos que ellos continuamente manipulan; formar

enunciados que lleven el nombre de estos objetos, por ejemplo: Este es mi lápiz, Aquí está mi cuaderno, etc.

Para lograr los objetivos deseados, es necesario observar que cada actividad que el niño realice, sea útil, para incorporar nuevos conocimientos tanto sociales como naturales y que propicie oportunidades para que vaya estructurando progresivamente su marco lógico-matemático y su conocimiento del lenguaje oral y escrito. Se sugiere que las actividades sean planteadas de tal modo que no requieran ayuda constante del maestro, para que el niño pueda tener una participación más activa y autónoma.

Evaluación:

Para la evaluación de esta estrategia didáctica, se tomarán en cuenta los siguientes aspectos:

- * Socialización: En este aspecto se observará la participación y colaboración del niño, respecto a los demás compañeros mediante rondas, trabajos organizados en equipos; participaciones y discusiones colectivas, desempeño de las tareas que le señale el maestro, solidaridad con sus compañeros, la relación que tenga con ellos, elección de amigos para formar sus grupos de juego y trabajo. Frecuentemente encontramos algunos alumnos que no se integran al grupo, ya sea por timidez o por algún

conflicto emocional; en estos casos, buscamos la manera adecuada para integrarlos al grupo, no obligarlo, primero tenemos que saber la causa de su comportamiento.

- * Coordinación motriz gruesa: Caminar sobre espacios pequeños sin perder el equilibrio, correr, gatear, rodar; que imite movimientos de sus compañeros y maestros, lanzar objetos de diferente peso y tamaño, etc. Se observarán las dificultades que presenten algunos niños en las actividades propuestas para desarrollar su coordinación motriz gruesa, por ejemplo: observar si algún niño tiene problemas de equilibrio al indicarle que se pare sobre un pie o al dar un salto. A estos niños les daremos mayor atención y tiempo para que realicen diferentes actividades y logren la madurez necesaria en su coordinación gruesa. En forma constante debemos poner al niño a que realice actividades como: saltar la cuerda, brincar objetos, rodar, etc.

- * Coordinación motriz fina: Se evaluará de acuerdo a la habilidad que tenga el niño en el doblado de papel, recorte, trazo de líneas, manejo de utensilios de trabajo, etc.

- * Expresión, comprensión y comunicación en los diferentes lenguajes (verbal, plástico, artístico, etc.). Se

observará si logra comprender cuando se le den órdenes seguidas (dos o tres), se pedirá que narre alguna experiencia que haya tenido en su casa, invención y narración de un cuento.

- * Visualización y lectura de enunciados: Se formarán algunos enunciados (tres), relacionados con los nombres de algunos niños, se escribirán en el pizarrón y se harán las preguntas ¿qué dice?, ¿dónde dice? Se cambiarán de orden y se plantearán las mismas preguntas.

Para evaluar su escritura, se pedirá a los alumnos que registren en su cuaderno, según sus posibilidades, el enunciado que más les haya interesado y que lo ilustren según su contenido.

Conocimientos: Se hará un repaso general de la estrategia, planteando diferentes preguntas a los alumnos, por ejemplo:

- Señalar alguna parte de nuestro cuerpo.
- Indicar para qué sirve.
- ¿Cómo se llama su compañero?
- Escriba su nombre (según sus posibilidades).

- Formar un enunciado con el nombre de algún compañero.
- Brincar en un solo pie.
- ¿Qué recuerda del paseo que se dio?
- Escribir tres enunciados en el pizarrón.
- Leer y escribir en el cuaderno el enunciado que más les llame la atención y lo ilustren según su contenido.

La evaluación al niño, se hace respetando las diferencias individuales y según el grado de madurez o desarrollo que presente cada niño, dándole una atención individual basada en su comprensión global de su personalidad y según sus capacidades, atendiendo más al esfuerzo, perseverancia, interés y dedicación que el niño pone en su trabajo.

D. CARTA DESCRIPTIVA POR OBJETIVOS.

Escuela Primaria Urbana Vespertina "Emiliano Zapata".

Clave: 02EPRO195.

Grupo: Primer Grado

Ciudad: Mexicali

Estado: Baja California

Unidad: 1

Módulo: 1 y 2

Fecha de Inicio:

2 de septiembre de 1992.

Fecha de terminación:

15 de septiembre de 1992.

Objetivos:

- a. Que el niño identifique enunciados relacionados con los nombres de sus compañeros y partes del cuerpo.
- b. Que logre describir las cosas que lo rodean por medio de diálogos y los identifique en enunciados.

Justificación del tema:

El niño observará la realidad que le rodea, utilizando todos los sentidos; irá describiendo las partes de su cuerpo en diferentes lenguajes: oral, escrito, gráfico (dibujo).

Propósitos generales de aprendizaje:

Que el niño, por medio de observaciones, descubra las partes de su cuerpo y conozca cuál es la función de cada una de ellas.

Que continúe con los aprendizajes adquiridos en su medio, y trate de describir las cosas que lo rodean por medio del diálogo y expresarlo en forma escrita según sus posibilidades.

Que se fomente la socialización con sus nuevos compañeros de trabajo y maestro, realizando actividades grupales.

Descripción de actividades, inicialmente previstas:

Primera semana de trabajo:

Para lograr los objetivos propuestos, se sugiere que el alumno:

- 1.1 Dialogue con sus compañeros acerca de las actividades que más le gusta realizar.
- 1.2 Visualice su nombre, el de alguno de sus compañeros y el de su maestro.
- 1.3 Trate de identificar a alguno de sus compañeros por su nombre, en un juego en el que se desplace libremente por el salón.
- 1.4 Visualice enunciados relacionados con el nombre de algunos niños.
- 1.5 Relacione ilustraciones con enunciados visualizados y advierta su significado (R. p. 3).
- 1.6 Identifique guiado por su maestro, las partes de su cuerpo como: cabeza, tronco, extremidades superiores e inferiores.
- 1.7 Visualice enunciados relacionados con las partes del cuerpo (L.

pág. 16).

1.8 Dibuje el contorno de su compañero acostado, boca arriba; sobre un papel en el suelo, con las piernas abiertas y los brazos separados del cuerpo.

1.9 Visualice enunciados relacionados con las partes de la cabeza (L. pág. 17).

1.10 Dibuje una cara y escriba el nombre de las partes que la componen.

Segunda semana de trabajo.

2.1 Observe su escuela y dibuje lo que más le haya gustado de ella.

2.2 Visualice enunciados que se relacionen con lo que ha visto (L. págs. 20-21).

2.3 Relacione enunciados con las ilustraciones visualizadas y advierta su significado (R. pág. 11).

2.4 Reúna objetos de diferente tamaño: grandes y chicos.

2.5 Haga un recorrido fuera de la escuela para observar y recolectar algunos objetos.

2.6 Represente corporal y sonoramente ante su grupo al ser, objeto o fenómeno que observó.

2.7 Conteste las siguientes preguntas relacionadas con lo observado: cómo es, para qué es, dónde vive, dónde está.

2.8 Repita junto con el maestro, los enunciados escritos en el pizarrón propuestos por los niños.

Otras actividades:

Juegos grupales, rondas, cantos, marchas, brincar la cuerda, rodado de pelota, saltar, brincar, rodar, etc.

Recursos de apoyo:

Excursiones, visitas, etc.

Contamos con el apoyo de la dirección de la escuela, proporcionando el material didáctico necesario y dando libertad al maestro para realizar esta estrategia de acuerdo a las necesidades del grupo, otorgando permisos para salir del plantel educativo a realizar alguna actividad cuando esto se requiera.

Así mismo, contamos con el apoyo de los padres de familia, quienes proporcionan el material de trabajo que adquiere el niño

(cuaderno, crayolas, hojas, pintura, etc.) y el permiso por escrito cuando se requiere tener que salir fuera de la escuela.

Evaluación:

Esta evaluación se hará en forma constante a través de la observación del comportamiento de los niños durante el proceso enseñanza-aprendizaje.

La evaluación se basará en la detección de los diferentes grados de desarrollo intelectual, social-afectivo y motor de los niños, de acuerdo con los antecedentes escolares y sus condiciones económicas, sociales y de salud.

Se prestará atención a las diversas expresiones y potencialidades del alumno, tales como coordinación motriz, capacidad auditivo-visual, vocabulario, atención, memoria, interpretación, etc.

CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS

CONCLUSIONES Y/O SUGERENCIAS

Actualmente, el modelo utilizado en la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, requiere de un cambio; ya que seguimos basando la enseñanza en un enfoque tradicionalista y memorístico, dominado por concepciones conductuales, las cuales dificultan al niño la elaboración de nuevos conocimientos de su sistema de escritura, puesto que pretendemos darle el conocimiento, quitándole la oportunidad de que vaya descubriendo y construyendo sus aprendizajes por sí mismo a partir de sus propias escrituras, haciendo al niño pasivo y dependiente del adulto.

Uno de los mayores problemas para el niño de primer grado de educación primaria, es el acceso al sistema de escritura, quien pasa por dificultades que se dan en todo niño en proceso de desarrollo, o por la influencia de otros factores como el económico, social, cultural, o por la aplicación de métodos en la enseñanza-aprendizaje que no se adaptan a las características del niño.

A pesar de que este es un problema actual, que se sigue dando en la educación mexicana, poco hemos hecho por ayudar al niño para superarlo, teniendo como resultado un alto porcentaje de reprobados registrados cada año, sobre todo en los primeros grados.

Es necesario aplicar en la enseñanza, un modelo que se

ajuste a las necesidades y características del niño, que considere los estadios de madurez y psicológicos de cada uno de los alumnos; que la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura parta de lo que el niño sabe, aprovechando todos los conocimientos que ha adquirido en el medio que lo rodea.

Sabemos que la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura del niño, no se inicia en el momento de su ingreso a primer grado, ya que éste llega con diversos conocimientos y habilidades sobre la lengua oral y escrita, los cuales ha adquirido en su ambiente. La labor de la escuela primaria debe consistir en aportarle los elementos básicos para enriquecer y transformar los aprendizajes previamente adquiridos del medio del que provienen, y propiciar las condiciones favorables en las que pueda desarrollar su trabajo cognitivo, propiciando la evolución conceptual de la lecto-escritura; por estas razones se hacen las siguientes sugerencias:

- * Avocarse al análisis del proceso enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura, basado en los lineamientos psicolingüísticos; en una pedagogía en la que todos los aprendizajes se basen en las necesidades e intereses del niño, respetando su competencia lingüística.

- * Que se tome al niño como constructor de su propio aprendizaje, en el que se incluyan tanto los aciertos como los errores, ya que son pasos necesarios en cada

construcción intelectual.

- * Respetar el sistema de lectura y escritura que trae consigo el niño al ingresar al primer año escolar.
- * Tomar en cuenta los niveles evolutivos que se manifiestan en el niño durante el proceso de adquisición de la lecto-escritura.
- * Atender las diferencias individuales, tomando en cuenta que cada niño tiene diferente desarrollo y madurez, variando el ritmo de aprendizaje en cada alumno.
- * Ver las ventajas que puede ocasionar en el aprendizaje de la lecto-escritura del niño el planteamiento que hace la modernización educativa de unificar los primeros grados como un solo bloque de trabajo, dando oportunidad al niño que tenga una continuidad en sus aprendizajes y que la evolución del nivel conceptual de la escritura se vaya dando sin presión de tiempo.
- * Elaborar muestreos al iniciar el año escolar, para conocer el nivel de conocimientos que tiene el niño de la lecto-escritura y a partir de éstos, planificar la enseñanza.

* Cambiar el método tradicional empleado de la enseñanza-aprendizaje de la lecto-escritura por uno que sea más acorde a las características del niño; que esté basado en el sincretismo del niño, que propicie el conocimiento activo y comprensivo de la lengua oral y escrita.

Considerando que el cambio de concepciones, métodos y prácticas docentes relativas a la lecto-escritura, es un proceso a largo plazo, en donde la sola voluntad del maestro no basta, se recomienda que las instancias encargadas de la capacitación y actualización de profesores (consejos técnicos, mesas técnicas, y otras instituciones como la U.P.N.) promuevan el estudio y la reflexión sobre este tipo de prácticas en torno a la enseñanza de la lecto-escritura. Así mismo, que las instancias administrativas estimulen el trabajo teórico-práctico de los docentes difundiendo sus avances y reflexiones. Sin embargo, si el profesor no se va preparando y buscando otros espacios de discusión, además de la escuela primaria, difícilmente cambiará sus formas de trabajo.

BIBLIOGRAFIA

BIBLIOGRAFIA

- CONALTE. Nuevo Modelo Educativo. Perfiles de desempeño para educación primaria. Asesoría Técnica Pedagógica Nacional. México, Ed. CONALTE, 1989. 90 p.
- DE AJURIAGUERRA. Manual de Psiquiatría Infantil. Los estadios de desarrollo según Piaget. 4 ed., Barcelona, Ed. Masson, 1983. p.24-29.
- DELVAL, Juan. Crecer y Pensar. La construcción del conocimiento en la escuela. Barcelona, Ed. Laia, 1983. (cuadernos pedagógicos). 376 p.
- DI GIORGI, Piero. El niño y sus instituciones. Comunicación y conflictualidad. México, Ed. Roca Pedagogía, 1985. 142 p.
- FERREIRO, Emilia y Ana Teberosky. Los sistemas de escritura en el desarrollo del niño. La Psicolingüística contemporánea y el aprendizaje de la lecto-escritura. 11 ed., México, Ed. Siglo XXI, 1989. 367 p.
- FERREIRO, Emilia y Margarita Gómez Palacio. Análisis de las perturbaciones en el proceso de aprendizaje escolar de la lecto-escritura. Fascículo 2. Evolución de la escritura durante el primer año escolar. México, Ed. SEP., 1982.

- GOMEZ Palacio, Margarita. "Análisis de las estrategias de intervención pedagógica para la escritura". Antología. El maestro y las situaciones de aprendizaje de la lengua. México, Ed. SEP-UPN, 1990. p.175-256.
- GRAW, Xesca. Aprender siguiendo a Piaget. Antología. Teorías del Aprendizaje. México, Ed. SEP-UPN, 1986. p.444-448.
- LLORENS, Marina. La Ciencia: Puente entre el niño y su medio en la enseñanza de la ciencia. (Cuadernos pedagógicos). Barcelona, Ed. SEP. 1984. p.28-30.
- MORENO, Monserrat. "La Pedagogía Operatoria". Antología. El lenguaje en la escuela. México, Ed. SEP-UPN, 1990. p.57-59.
- NAVA Segura, Herón. La Psicología y el significado de la vida. Educación. México, Ed. Roca Pedagogía, 1985. 144 p.
- PIAGET, J. "El tiempo y desarrollo intelectual del niño". Antología. Desarrollo del Niño y Aprendizaje Escolar. México, Ed. SEP-UPN. 1987. p.92-105

PIAGET, y otros autores. Introducción a la Psicolingüística. Buenos Aires, Ed. Nueva Visión, 1985. 241 p.

ROCKWELL, Elsie. "Los usos escolares de la lengua escrita".
Antología. El lenguaje en la escuela. México, Ed. SEP-UPN. 1990. p.117-135.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Plan de Actividades Culturales de apoyo a la educación primaria. México, Ed. SEP. 1988. p.99-100.

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. Programa para la Modernización Educativa. Programas vigentes de Educación Primaria, ajustados. México, Ed. SEP. 1991. 32 p.